

La madre de Tejero Molina: "Queremos morirnos"

AGENCIAS

La madre del teniente coronel Tejero Molina, que reside en Málaga junto con su esposo, declaró cuando fue preguntada sobre el asalto protagonizado por su hijo: «¡Qué quiere usted que pensemos! Pensamos en morirnos. ¡Qué vamos a pensar!».

La señora Molina fue quien atendió a las llamadas de los informadores, pues el padre del teniente coronel se encontraba enfermo, en la cama. Sufrió recientemente una operación quirúrgica y, aunque en principio siguió los sucesos por la radio y la televisión, su estado de salud empeoró ayer y tuvo que acostarse. La operación del padre de Tejero Molina se produjo mientras éste estaba en la cárcel por su participación en la llamada *operación Galaxia*.

«Mientras más pronto salgan, es lo mejor. Es algo que nos tiene muy afectados y sólo pensamos en morirnos», manifestó la madre de Tejero Molina cuando se le preguntó por el posible desenlace. Informó que había mantenido algún contacto telefónico con su hija política, en Madrid: «Ella está en el mismo estado que nosotros. Dios quiera que todo termine bien».

Carmen Romero, muy emocionada

La esposa de Felipe González estaba visiblemente emocionada, casi incapaz de articular palabra, incluso después de que se produjo la liberación de su marido. En el momento de producirse ésta se encontraba en el hotel Palace, y fue acompañada por algunos miembros del partido a la sede del mismo, donde se reunió con su esposo.

La mujer del líder de la oposición conoció la noticia en el momento de producirse: «Estaba siguiendo la votación con compañeros del partido». Apenas podía hablar cuando fue abordada por los informadores en su trayecto desde la habitación 107 del Palace hasta el coche que la trasladaría a la sede del partido, nada más producirse la liberación. «Claro que estaba preocupada, aunque poco a poco se han ido aclarando las cosas... Ahora sólo quiero verle».

La mujer de Carrillo: "Al principio temí lo peor por Santiago"

La esposa de Santiago Carrillo estuvo en las proximidades del Palacio de las Cortes desde las once de la noche del pasado lunes. «Al principio, francamente, temí lo peor», manifestó. Hasta que se produjo la liberación de su marido, permaneció en el hotel Palace o en la Carrera de San Jerónimo, y manifestó una gran calma.

«Supe lo que sucedía en el mismo momento en que ocurrió, porque lo estaba siguiendo por la radio y la televisión. Por supuesto que en un primer momento temí que a Santiago le ocurriera lo peor». La señora Carrillo, que atendía ayer por la mañana a todos los informadores que se le acercaban y aparentaba bastante calma, manifestó que empezó a tranquilizarse más tarde: «Cuando vimos que la situación estaba controlada, hacia las dos o las tres de la madrugada, pensé que ya no podría pasar nada malo. Pero no podía estar segura. No me pregunte cuál es mi estado de ánimo. Es el mismo que el de cualquier mujer que tenga a su marido ahí dentro».